

Seguridad situada e innovación para diseñar la paz que nos falta

*Antia Mendoza Bautista **

En México y América Latina hemos agotado el recurso de las recetas genéricas, muy a menudo extraídas de contextos distantes y distintos a las realidades que pretendemos cambiar. Durante décadas, las estrategias de seguridad y prevención se han diseñado desde una lógica de arriba hacia abajo, sin el sustento técnico ni los perfiles especializados capaces de desafiar la ocurrencia, la intuición y la urgencia política.

Hasta la fecha prevalece la falta de sensibilidad y de conocimiento pleno del entorno y las comunidades donde se implementan intervenciones recurrentemente intrusivas y temporales. La experiencia nos ha demostrado que la paz no se importa ni se decreta; la paz se construye con las comunidades en función de sus necesidades, sus propios recursos y sus potencialidades.

Ante el desgaste de las viejas recetas, en SEYPAZ proponemos un giro radical. Con base en metodologías colaborativas, buscamos transitar hacia estrategias de seguridad situadas, fundamentadas en los saberes comunitarios, la innovación ciudadana y la corresponsabilidad entre el funcionariado público, la comunidad y equipos técnicos que aporten métodos, sistemas de documentación, monitoreo y acompañamiento.

Entendemos la innovación ciudadana como un retorno a los conocimientos y saberes esenciales. Por eso hemos creado un Hub para la co-creación territorial y comunitaria, un espacio que funciona como una incubadora de innovaciones ciudadanas. Nuestra premisa es simple pero poderosa: las mejores respuestas a la violencia no están en los manuales de expertos distantes, sino en la sabiduría cotidiana de quienes habitan el problema.

* Directora de Seguridad y Paz Ciudadana, SC.

¿Qué significa innovar desde el territorio?

Un Laboratorio de Innovación Ciudadana es, ante todo, un espacio seguro para la experimentación. Es el lugar donde nos permitimos probar ideas a pequeña escala antes de convertirlas en políticas públicas. Es un proceso riguroso, sí, pero profundamente humano, donde validamos qué funciona y qué no, asegurando que cada solución nazca de la inteligencia colectiva.

Nuestro modelo de trabajo, denominado Prevención, Innovación Ciudadana y Eficacia Colectiva, se aleja de la vigilancia tradicional para centrarse en tres apuestas vitales:

1. Gobernar en común

Abrimos espacios para prototipar nuevas formas de abordar nuestros retos compartidos. En nuestros Laboratorios de Innovación y Gobernanza Colaborativa, la ciudadanía deja de ser espectadora para convertirse en creadora de sus propias soluciones. Aquí se activa la capacidad de agencia de la comunidad, poniendo a prueba la viabilidad social de cada propuesta para que sea la gente, y no la inercia, quien marque el rumbo.

2. Habitar sin miedo

Sabemos que una calle iluminada no basta si el miedo persiste en el cuerpo. Nuestra estrategia de Prevención y Eficacia Comunitaria busca la recuperación afectiva y física de los entornos. No solo reparamos espacios; reparamos vínculos. Trabajamos para fortalecer la organización vecinal, entendiendo que la eficacia colectiva, esa capacidad de cuidarnos y responder mutuamente, es la herramienta más potente para desnaturalizar la violencia.

3. Acordar la convivencia

La paz requiere reglas, pero estas reglas son más fuertes cuando las construimos entre todas y todos. A través de la Transformación de Conflictos y los Acuerdos de Convivencia

facilitamos que la propia comunidad diseñe sus arreglos pacíficos y civilizatorios. La apuesta por pactos locales, anclados en la cultura de la legalidad, nos permite resolver nuestras diferencias sin romper el tejido social.

Una invitación a crear

Este Hub es una invitación a dejar de esperar soluciones mágicas o milagrosas y comenzar a prototipar la paz que merecemos. Es una apuesta por los procesos colectivos, auténticos, y profundos, donde cada barrio y cada comunidad tengan la oportunidad de diseñar una forma digna de convivir.